

INTRODUCCIÓN

“Nuestro mundo no puede sobrevivir con un cuarto de ricos y tres cuartos de pobres, medio democrático y medio autoritario, con algunos oasis de desarrollo humano rodeados de desiertos de privación humana.”¹

En los últimos veinte años una gran cantidad de personas, de distintas etnias, clases sociales, religiones y costumbres, se han organizado para defender una creencia en común; la democracia y el respeto por los derechos humanos, un desarrollo más equitativo y un medio ambiente más seguro o simplemente para mejorar la calidad de vida de ellos y de la gente que los rodea. La solidaridad, la cooperación y la compasión han sido cualidades que han caracterizado tanto a los hombres, como a las relaciones sociales. Hoy en día, estamos siendo parte de un nuevo movimiento masivo, el cual es promovido por un ciudadano que busca influir en todos los espacios de la vida cotidiana, para mejorar sus condiciones de vida. La acción ciudadana puede ser un fenómeno local o global, pequeño o masivo, espontáneo u organizado, pero siempre será promovida por una infinidad de asociaciones de personas con un

¹ Human Development Report (1994). Citado por: Miguel Darcy de Oliveira y Rajesh Tandon. Ciudadanos en construcción de una sociedad civil mundial: Una sociedad civil emergente. McNaughton and Jun, Inc. EUA: Washington. 1994. p. 21.

mismo fin en común. El movimiento ciudadano, es tan amplio y tan diverso, que puede abarcar a mujeres del movimiento Chipko en la India, quienes se abrazan a los árboles para impedir que estos sean cortados, organizaciones ambientalistas (Green Peace) que presionan los gobiernos para llegar a un acuerdo sobre el desequilibrio ecológico, a estudiantes de países nórdicos, quienes a través de fundaciones como Eroski, donan parte de su trabajo voluntario a proyectos educativos en países en vías de desarrollo, que son promovidos por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, hasta las madres de los prisioneros políticos de Argentina, que hacen frente a una dictadura militar, desde trabajadores polacos que desafían a un régimen totalitario, a ciudades asiáticas, como Filipinas y Corea, que se movilizan y auto organizan a favor de un gobierno democrático y un desarrollo sostenido, así como aquellos médicos que no les importan las fronteras internacionales, para ir a rescatar a las víctimas de las guerras civiles, valientes mujeres del medio oriente, que deciden enfrentarse a estereotipos culturales en su propio país para defender sus derechos, hasta los ciudadanos del mundo entero que exigen protección a su integridad física y mejores condiciones de vida. El común denominador de este movimiento ciudadano es el conjunto de valores como: la solidaridad y la compasión por el bienestar de

los demás y, un sentimiento de responsabilidad personal y confianza en la propia iniciativa de hacer lo correcto, el impulso por querer dar y compartir en forma altruista, el rechazo a la desigualdad, a la violencia y a la opresión. Estos valores morales, son la fuente de la energía social e intensifica la fuerza de la sociedad civil, sabemos que las preocupaciones, van a variar de un lugar a otro y de una época a otra, pero los movimientos civiles, son ahora una constante que merecen una especial atención y estudio.²

Existe ahora un nuevo sector, aparte del gobierno y de la economía, en donde la sociedad civil interactúa y ejerce poder para contrarrestar el poder de los gobiernos y de los mercados, al que llamaremos el Tercer Sector. Anteriormente, los gobiernos tendían a oponerse al desarrollo de la sociedad civil, pero el colapso de los regímenes comunistas y de muchas dictaduras represivas en América Latina y Asia, así como la crisis del Estado benefactor, ayudaron al surgimiento de un ambiente propicio para la inclusión de la nueva ciudadanía con ímpetu participativo. Los estereotipos ideológicos de los gobiernos, de ver a las organizaciones gubernamentales como agentes que ayudaban a complacer intereses ajenos a los de la nación, debido a su financiamiento externo, han ido cambiando con el tiempo, gracias al reconocimiento de la

² *Ibíd.* 21-25.

función de este tipo de organizaciones, como agentes de cambio y socios en el desarrollo de una nación. Los gobiernos, ya no pueden monopolizar el proceso de desarrollo, los estados autoritarios y totalitarios, han perdido fuerza hoy en día y credibilidad ante el mundo, lo que posiblemente esté abriendo un espacio para el surgimiento de un tercer sector: la sociedad civil.³

Actualmente, los gobiernos están demostrando una actitud diferente; una apertura a la cooperación con las asociaciones de la ciudadanía, el tema de la responsabilidad ciudadana se ha ganado un lugar en la agenda de los gobiernos y estos cambios están abriendo el camino a formas más amplias e innovadoras entre la sociedad civil y el Estado.⁴

Conceptos como sociedad civil, espacio público, participación ciudadana y gobernabilidad democrática, han sido útiles para el estudio de los procesos democratizadores en países de América Latina, de Europa del Este e incluso países asiáticos, que definen a la democracia como un sistema que va más allá de las elecciones libres y legales. Se trata de un proceso colectivo, en donde se reconoce, la capacidad protagónica que adquirieron diversos movimientos sociales tanto en los períodos de transición así como en los de consolidación a la democracia. Ahora nosotros,

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*

los ciudadanos somos testigos del nacimiento de una aspiración social a una democracia más incluyente, vigilada y controlada por los ciudadanos, más responsable frente a la sociedad y menos monopolizada por las clases políticas.⁵

Todo esto, hace que en México, la transición a la democracia adquiriera una importancia singular ante nosotros, en donde se podría decir, que los partidos políticos fueron los protagonistas del cambio de régimen, mientras que la sociedad a duras penas se vio representada por algunas organizaciones no gubernamentales y ciudadanos que impulsaron la lucha por la democracia, esta situación hizo que la clase política, le robara protagonismo a la sociedad civil.

La sociedad en México, en los últimos años del siglo XX, se ha caracterizó, por ser demandante, participativa y organizada⁶, creándose así, movimientos obreros, campesinos, estudiantiles y políticos, que protestaban el alza a los precios, exigían un aumento salarial al igual que una mayor apertura democrática y reclamaban al mismo tiempo la pasividad del gobierno en ciertas áreas.⁷

⁵Alberto J. Olvera. Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México. Fondo de Cultura Económica, México, DF; 2003. p. 7.

⁶ Pablo González Casanova. Primer Informe Sobre La Democracia. México, Siglo XXI. 1988. p. 285-327.

⁷ *Ibíd.*

De acuerdo con Lorenzo Meyer, el año de 1982, cuando se nacionalizó la banca, se marcó el inicio del litigio sobre los límites del Estado y, a su vez creó una nueva conciencia pública, se buscó un punto medio entre las urgencias ciudadanas de modernidad política y las inercias históricas de su Estado. El año del 82 marcaba el fin del pacto corporativista, del gran poder estatal.⁸

Tal y como lo señaló Héctor Aguilar Camín, en su libro: “Después del Milagro”:

“La nacionalización de la banca, melló la legitimidad expropiatoria del Estado, le dio mayor poder objetivo del que pudiera imaginar en 1982, pero también definió un límite político...fue una reafirmación del Estado...sobre la resistencia de la sociedad...los mexicanos recibieron la noticia de que su disponibilidad estatal había llegado a un tope.”⁹

Todo lo anterior marcó el inicio de una crítica hacia el Estado autoritario mexicano, y la debilidad que presentaba la sociedad ante los aparatos de gobierno. A finales de los años 80, el Estado mexicano, era como un “Leviatán exhausto”; el Estado funcionaba cada vez menos bien y resultaba cada vez más costoso tanto en términos de su ineficiencia burocrática; la economía informal en esa década había registrado un gran crecimiento, lo que

⁸ Citado por Héctor Aguilar Camín. Después del Milagro México. Editorial Cal y Arena 1988. p. 43.

⁹ *Ibíd.* pág. 22

mostró el gran rechazo hacia las políticas gubernamentales, la sociedad se encontraba desilusionada con el gobierno por su ineficiencia, su corrupción, clientelismo y corporativismo¹⁰, pero el año de 1994, también fue significativo, pues marcó una nueva relación Estado- Sociedad dentro de la historia mexicana, en ese año, un ambiente de desconfianza rondó por toda la sociedad, al sentirse ésta, defraudada por el gobierno, debido a la crisis financiera de 1994, es así como en la sociedad mexicana, empieza a ser más evidente la falta de interés y participación en el gobierno, por haberse sentido engañada al vivir una supuesta época de bonanza económica, lo que trajo como consecuencia todo un retroceso en el proceso de participación de la sociedad civil, la cual en la actualidad se ha caracterizado por ser demasiado pasiva, poco demandante, desinteresada y con una gran falta de responsabilidad social y política.¹¹

El problema al cual México se enfrenta actualmente, es que la sociedad no está organizada y no siente que el gobierno representa sus intereses, por tal razón México deberá impulsar las reformas necesarias para crear una cultura de participación e interés por los asuntos públicos para poder así, propiciar el desarrollo y la consolidación democrática en México.

¹⁰ *Ibid* pág. 40.

¹¹ *Ibid*.

Uno de los objetivos principales de esta investigación es el destacar la importancia de la sociedad civil para un gobierno, como un actor político y grupo de interés, así mismo, el reanimar el interés y la participación de la sociedad civil mexicana en cuestiones de la política nacional y demostrar que un trabajo en conjunto de Estado y sociedad civil ayuda a concretar el proceso de transición democrática, a través de la comprobación de la siguiente hipótesis: ¿El desarrollo de la sociedad civil en México, podrá contribuir a concretar el proceso de transición democrática, a través de la creación de condiciones de participación, cultura política y confianza por parte de los ciudadanos para aumentar el interés de la sociedad en asuntos públicos, para organizarse, demandar y limitar al gobierno, cuando este sobrepase su campo de acción?

En el capítulo I, se establece el marco analítico de la investigación, se define el concepto de sociedad civil, algunas perspectivas teóricas que existen y, que pueden ayudarnos a establecer un mejor concepto para su entendimiento, así como las características de ésta, sus funciones, la relación existente entre democracia y sociedad civil y por último, los problemas a los cuales deberá enfrentarse la actual sociedad civil.

En el capítulo II, se hace un recuento histórico, acerca del desarrollo de la sociedad civil mexicana, utilizando como punto de

referencia a la Revolución Mexicana, a la cual se le considera como el parte aguas de la historia moderna de México. Se sitúan los antecedentes que existieron para la creación de una sociedad participativa y demandante, así como la influencia que tuvo la Iglesia Católica en el surgimiento de esta sociedad, así como los distintos sucesos históricos que surgieron a lo largo de la década de los 80, que dieron luz verde para poder hablar del surgimiento de una sociedad civil a mediados de la década de los 90 a través de la mención de un movimiento ciudadano nacido del ambiente de insatisfacción política, económica y social suscitada por el propio gobierno mexicano.

Finalmente, en el capítulo III, se analizó la relación entre la sociedad civil y la transición democrática mexicana, señalando así, la participación de ésta, en la construcción de la democracia en nuestro país, por otro lado, se hace una propuesta para poder incentivar la participación de la sociedad civil en la esfera pública, presentando a la sociedad civil, como una alternativa para concretar el proceso democrático y, por último añadimos algunas gráficas y datos sobresalientes del Índice de Participación Ciudadana en algunos países latinoamericanos, para comparar la participación social de México con la de los demás países de la región.

Para los fines de esta investigación, se utilizaron como fuentes bibliográficas, algunos textos de importantes teóricos de la democracia y de la sociedad civil, así como artículos periodísticos, revistas especializadas y sitios Web.